

“ Día Nacional por 24 de Marzo la Memoria, la Verdad y la Justicia ”

26/3/22

Hay historias de vida que debemos conocer. Estas historias son herramientas que nos permiten cuidar la memoria, desenredar la compleja trama de la historia y, sobretodo, nos invitan a seguir luchando por un mundo más justo y libre.

Ana Castro, hija de Jorge Castro y Milagros Demiryi, nació un 3 de abril de 1975 en la Cárcel de Villa Devoto en la provincia de Buenos Aires, en la cual su madre se encontraba detenida por razones políticas desde 1974, mientras que su papá estaba detenido en la Cárcel de Trelew en la provincia de Chubut.

“Viví en la cárcel junto a madres e hijos nacidos allí. Cuando tenía un año de vida, sufrí graves quemaduras en mi cuerpo dentro de la cárcel. Producto de ello, mis abuelas se ocuparon de los cuidados especiales que implicaban un hecho de esa magnitud”, cuenta Ana sobre su vida. “Fui criada un año más tarde por mis abuelos paternos que residían en Barrio Alfonso. Recién con la llegada de la democracia, casi 9 años después, mis padres fueron liberados y allí, junto con mi hermana mayor con la cual vivíamos separadas, nos pudimos reencontrar como familia”, dice Ana, y agrega: “Luego de esto llegaron cinco hermanos más”. La familia Castro Demiryi.

(entrevista realizada por Nicolás Loyarte del diario Litoral, en marzo del 2022)

Para reflexionar y trabajar con los alumnos y alumnas

¿Qué nociones tenemos sobre lo ocurrido el 24 de marzo de 1976?

¿Sabés lo que significa la categoría analítica de Golpe de Estado?

¿Qué opinión te merece que el Estado encarcele a las personas por su forma de pensar?

¿Qué impacto tiene lo sucedido en el pasado en nuestro día a día?

¿Cómo hilvanamos historias pasadas con nuestra realidad?

¿Cómo atravesamos el puente? ¿Cómo unimos el tiempo?

Para esto es imprescindible mantener viva la memoria.

En el 2018, Jorge Castro, papá de Ana, escribió una carta a Gaspar, el hijo mayor de Ana. Una carta como ensayo para unir historias, para hacerlas una y especialmente, para que la memoria y la historia sean el hilo rojo que sirva de trama para entender el presente.

Compartimos fragmentos de la carta. Un escrito hermoso, sentido y amoroso de Jorge para Gaspar.

¿Qué podemos hacer desde la escuela para mantener viva la memoria?

¿Por qué es importante que los chicos y chicas sean guardianes de la memoria?



Memorias Epistolar Collage UNQ digital 2018. Ana Castro.

Contar historias, tejer (se) memorias, manifestar a través del arte.

LA HISTORIA DE ANA CASTRO

Licenciada y Profesora en Artes Visuales.
Vice directora de la Escuela Nivel Primario N°16 “Fray Francisco de Paula Castañeda”. San José del Rincón.
Integrante de la comisión Provincial por la Memoria.



Guillermo di Salvatore. Ana y el mural. Acto por los 46 años del Golpe en la escuela industrial. Diario el Litoral.



AMSAFE
©TERA CITA



Ana Castro y su hijo Gaspar. Foto publicada en el periódico Pausa. 24 de marzo de 2017.

Marzo 24, 2018

Querido Gaspí:

No sé cómo saldrá este ensayo casero de contarte en un suspiro pequeño, una parte de nuestra historia. Tu mamá me pidió que te escriba una carta contándote nuestra historia.

Historia que ya es próxima a ti y a tu hermano y que un día compartirás con tus seres queridos como hoy tu abuela y yo lo hacemos contigo. Suspiro que esparcirás como semilla nueva entre tus amigas y amigos del colegio que los cobija.

Esta historia como familia es particular, pero lleva en sus venas el sentimiento de muchos hombres y mujeres semejantes. No existen en la vida por mucho tiempo las luchas solitarias y mezquinas. Somos más humanos en tanto y en cuanto nos juntamos con los otros y con las otras, en débiles ramas nos transformamos en un conjunto unido y fuerte.

Hay un hilo tenue e invisible, inconfundible, que nos hace ser lo que somos, con nuestros amores y sueños, con nuestras búsquedas del bien o del mal, con nuestros enojos y egoísmos o nuestras entregas por los demás. En toda historia familiar está presente el tiempo social que nos toca vivir.

(...)

de tu abuela. Tus maestras y maestros te enseñarán qué significa el 24 de marzo como fecha histórica de nuestro pueblo, día de verdad, memoria y justicia por los que ya no están, por los que fueron desaparecidos y por los nuevos aparecidos de ser hoy descubiertos que lucharon por un mundo, una patria y una sociedad mucho más justa de la que hoy existe.

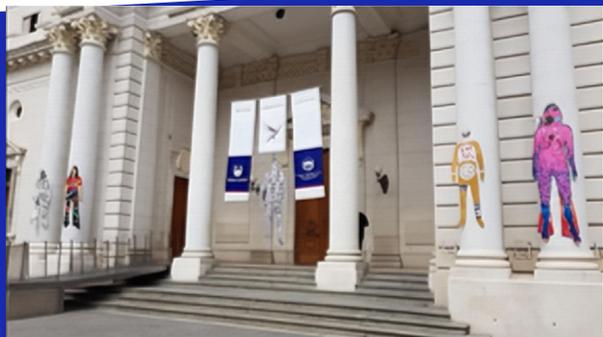
Esa es toda la herencia que nosotros, la abuela y yo, tu madre y tus tíos, podemos brindarte... saber que todo en la vida se puede superar, que al tiempo del conocimiento no le quites nunca el alma de los sueños por una vida más igualitaria y plena.

Yo no sé cuánto durarán en ti nuestras palabras, pero sí sé que un día te ayudarán a sobrellevar cualquier dificultad, y serán en tu corazón como la luz de esas estrellas que su luz nos sigue llegando en las noches y ellas ya no existen en el firmamento, porque así son para nosotros la luz de los que lucharon antes y lo dieron todo sin pedir nada a cambio.

Te queremos mucho. Abuelo Negro y Abuela Mila.

¡Qué importante es contar con las palabras de quienes estuvieron en ese momento! ¡Qué necesario es poder hablar, contar y decir!

Así como la familia Castro Demaryi decide contar de diferentes maneras (con intervenciones, fotos, relatos, cartas, murales, etc). Así, en nuestras aulas, se vuelve necesario hablar y contar lo sucedido para dar a conocer, para rescatar y para que lo ocurrido no pase **NUNCA MÁS**.



A propósito de poder hablar, Ana Castro escribe, cada 24 de marzo:

No me resulta fácil hablar del pasado.

La dictadura te marca desde el origen, desde las raíces, desde las entrañas.

Te desarma para siempre.

No me resulta fácil hablar del pasado.

La dictadura diluye vínculos esenciales; aquellos; no existirán jamás.

Cada veinticuatro de marzo reinvento una lista interminable de cosas que nunca logro ordenar.

Año tras año, ellas se acumulan, se transforman en verdades que van buscando la luz desde el corazón mismo de la memoria.

Mi lista de tareas tiene atajos, abandonos y apuros; nunca deja de latir sobre la convicción más profunda de afirmarse en la historia y el corazón de los que lucharon.

Entre ellas intento:

Tejer el pasado con el presente.

Purificar la sangre de tanto silencio y odio.

Rearmar la familia.

Sobrevivir a los recuerdos (todo el tiempo).

Armarse, desarmarse y volver a armarse.

Inventarse canciones de cuna.

Tomar la mano de nuestras abuelas y nuestras madres.

Salir a luchar sin cansancio ante la injusticia.

Agrandar el corazón a pesar del dolor.

Atribuir la culpa a los culpables.

No permitir (aunque así haya sido) que el pasado destruya el futuro.

Vivir para enriquecer el presente.

Regar todos los días la semilla de la memoria.

Hablar de la historia pasada, aunque duela.

Salvarse a través del amor.

Crear en que siempre hay maneras de salir de la oscuridad.

Escuchar lo que el corazón pide.

Caminar para sobrevivir.

Rezar con el credo de los humildes.

Sostener la esperanza con libertad política.

Contagiar a los hijos a soñar con fuerza.

Repetir nunca más hasta el infinito y más allá.

Esperar con justa calma el mañana y abrazarlo.

24 de marzo de 2020.

Todo el material utilizado en este tríptico (fotos, carta, escrito sobre el 24 de marzo, collage) fue generosamente ofrecido por la docente Ana Castro y es de su autoría.

https://www.ellitoral.com/area-metropolitana/ana-castro-historia-detras-mural-memoria_0_WBivxDcDEX.html

<https://www.pausa.com.ar/2017/03/24x24-como-construimos-memoria>

